

### 3. CONSECUENCIAS

### 3.1

## Las FF.AA., la democracia y el Movimiento Nacionalista Bolivariano Revolucionario-2000

Arturo Sosa A.

El fallido golpe militar del 4 de febrero de 1992 ha puesto de manifiesto importantes aspectos de la evolución interna de las Fuerzas Armadas Nacionales, de su relación con el sistema populista de conciliación y de cómo conciben su papel en el conjunto de la sociedad venezolana.

El sistema populista de conciliación sustituyó en 1958 al "Gobierno de las Fuerzas Armadas" instaurado por vía de un "golpe de Estado" al primer Presidente elegido por el voto popular en la historia política venezolana, Rómulo Gallegos en noviembre de 1948. Las Fuerzas Armadas entraron en el nuevo "pacto social" como aliados al lado de los partidos no-comunistas y el empresariado privado. Aceptaron reducirse a su rol institucional, conservando una presencia fundamental en las decisiones políticas del Gobierno al formar parte del Gabinete, a través del Ministro de la Defensa, el oficial activo de mayor jerarquía dentro de la institución. Los aliados han respetado esas reglas de juego hasta el 27 de febrero de 1989 cuando las FAN se emplearon a fondo en el restablecimiento del orden público que atentaba contra la estabilidad del sistema populista de conciliación. El 4 de febrero de 1992 aparece a la luz pública una profunda fractura en el interior de la institución castrense y en las relaciones de éstas con sus aliados.

#### EL MOVIMIENTO MILITAR BOLIVARIANO

La faz de esa fractura se presenta como un "movimiento" interno, compuesto por "jóvenes militares" cuya jerarquía oscila entre Tenientes Coronales (Comandantes) y Tenientes. De allí que las primeras referencias a ellos, en estos días y hace años, hicieran referencia a ello: MACATE (mayores, capitanes y tenientes) o COMACATE (comandantes, mayores, capitanes y tenientes). A raíz del alzamiento del 4 de febrero apareció otra denominación: Movimiento Nacionalista

Bolivariano Revolucionario-200 (MNBR-200) al que haremos referencia en este comentario.

Podría ubicarse el origen de este "movimiento" en la formación inicial de estos jóvenes. Coincide con los esfuerzos de hacer de la Academia Militar, y los otros centros de formación de oficiales de las FAN, institutos de nivel universitario con el objetivo de ofrecer a los oficiales de las FAN una formación profesional sólida, formando en ellos los hábitos de análisis de la realidad y búsqueda de la verdad. Al salir de la Academia, con el grado de sub-tenientes, les corresponde la experiencia de relacionarse con los soldados, jóvenes del pueblo, y con la realidad del país. Muchos de ellos formaron parte de los "Batallones de Cazadores", en la fase final de la lucha anti-subversiva. Este contacto con la injusticia característica de la realidad social de Venezuela golpea la sensibilidad social que en ellos se había despertado. En muchos de estos jóvenes militares cuya vocación de servicio a la Patria y defensa de un régimen "democrático" se había fortalecido en su primera formación con el conocimiento del pensamiento bolivariano, los lleva a hacerse preguntas de fondo: ¿a quién estamos defendiendo? ¿cuál es el papel de unas FAN ante un sistema que mantiene tantas injusticias?

Simultáneamente, son oficiales destacados en el cumplimiento de sus obligaciones militares. Incluso "innovadores" en lo militar por cuanto entienden la obediencia y la disciplina como "virtudes" que el soldado debe asimilar conscientemente y no como una forma de dominación impositiva del superior a un subordinado que obedece por

temor. Muchos de ellos, encuentran el tiempo necesario para efectuar estudios universitarios que los ayuden a comprender mejor la situación social del país. La combinación de sensibilidad social, conocimiento de su estructura y experiencia de una Fuerzas Armadas en la que se rinde culto permanente a Bolívar, da pie a pensar en la posible transformación de Venezuela para enrumbarla en la dirección que soñaron los libertadores.

El prestigio dentro de las Fuerzas Armadas de estos "jóvenes militares" crece. Ellos mismos se proponen extender esta manera de pensar entre sus compañeros y las generaciones que los siguen. Transmiten la angustia que les produce un sistema que se dice democrático pero que va siendo minado indeteniblemente por la corrupción, cáncer que va invadiendo los partidos, el gobierno, las instituciones del Estado y la propia cúpula militar. Las características de su formación hacen que tengan una posición más ética que analítica que lleva a tomar posiciones globales sin distinguir claramente las causas de los efectos en el proceso político social. Si a esto añadimos una muy alta valoración de la institución militar y sus métodos de acción, se explica porque se tiende a asimilar la acción política a la planificación de una estrategia militar. Para estos oficiales la institución castrense tiene una base social popular. Sus soldados son jóvenes de los estratos más pobres de la población. Sus oficiales son provenientes de sectores sociales bajos y medios sin



vinculaciones con los poderosos de la sociedad venezolana. Posee una mentalidad auténticamente republicana cuya raíz es el pensamiento del Libertador. Manejan las armas de la Nación. Reúne, pues, las características de un eficaz instrumento de transformación de la sociedad venezolana.

Esta manera de enfocar la problemática nacional encuentra eco en algunos sectores de la sociedad civil en lo que se refiere al diagnóstico y la "indignación" ética que producen los manejos de la dirigencia política y empresarial que prefieren obtener privilegios de sus responsabilidades públicas a empeñarse a fondo en erradicar la injusticia social con los abundantes recursos del Estado cuyo primer beneficiario debería ser el empobrecido pueblo venezolano. Sin embargo, en lo que se refiere a la estrategia de transformación de esta realidad calcada de la lucha militar y que pone la confianza en las armas, apenas encuentran apoyo en algunos grupos de la ultraizquierda, siempre dispuestos a embarcarse en proyectos de "asalto al poder". Las organizaciones de la sociedad civil tienen en su razón de ser y funcionamiento cotidiano un "ethos" democrático y la conciencia de que cualquier transformación radical de la sociedad exige un proceso complejo y necesariamente lento que nunca puede ser substituído por golpes o saltos históricos. En la medida en que estos grupos se debilitan o desaparecen, las vinculaciones orgánicas del MNBR con organizaciones políticas o civiles se hace prácticamente nulo.

Sin embargo, dentro de las FAN, a excepción de la Guardia Nacional y especialmente en el Ejército, el Movimiento Militar Bolivariano se extiende. Amplía paulatinamente el círculo de sus "simpatizantes" y mejora la organización de sus adherentes. La "crisis" del país que lleva a un inusitado empobrecimiento de las mayorías, a una pérdida de confianza en los partidos políticos populistas, canales privilegiados de la relación Estado-sociedad en el sistema político vigente desde 1958, a una creciente politización de los altos mandos militares, radicaliza la posición de estos "jóvenes militares". La explosión social del 27 de febrero de 1989 se convierte en una experiencia traumática. Son ellos quienes tienen que salir con las armas y comandando a una parte del pueblo a sofocar por la fuerza aquella rebelión social. Las armas con las que soñaron completar el sueño bolivariano son empleadas para restaurar un "orden" injusto para las mayorías populares. El permanente ambiente de conflicto social, protestas y desencanto popular que ha caracterizado este período de gobierno,

mientras se mantiene una política económica de ajustes necesarios, pero de altísimo costo social, acompañada de una extendida percepción de sordera e insensibilidad de la dirigencia, junto a un aumento de la corrupción, significan la posibilidad cercana de que vuelvan a usarse las Fuerzas Armadas para restaurar y mantener un "orden" que choca contra las convicciones y sensibilidad de una buena parte de su oficialidad.

### IDEALISMO POLITICO INGENUO

Se han hecho muchas conjeturas sobre el régimen político y de gobierno que impondría el MNBR-200 una vez tomado el poder. Los más "optimistas" piensan que se habría convocado muy pronto una Asamblea Constituyente y nuevas elecciones presidenciales. El extremo "pesimista" pronosticó una cruel dictadura militar indefinida.

Una de las características del Movimiento Militar Bolivariano es un cierto "pluralismo" interno. No todos los oficiales adherentes o simpatizantes piensan lo mismo en esta materia. Una corriente tendería hacia el polo "optimista" de los pronósticos, por lo que se inclinan a esperar la maduración de condiciones políticas para transformar las relaciones sociales, y otra al "pesimista". Estos últimos están convencidos de la necesidad de una "purificación" a fondo de la sociedad venezolana cuyas corroídas bases morales requieren de un proceso largo de depuración de individuos y conductas contaminantes, y de un relativamente largo proceso de reconstitución de los valores cívicos sobre los cuales pueda fundarse una democracia.

Quienes se lanzaron por la vía de la intenciona militar se ubicarían en una posición media. Lo más probable es que impusieran un régimen militar transitorio cuyo objetivo sería inculcar en la población los valores patrióticos que los guían a ellos y a las FAN, y moralizar al Estado. Inmediatamente se procedería a asestar un duro golpe a la delincuencia para devolver la seguridad a la población, se iniciarían procesos contra los funciona-

## 3. CONSECUENCIAS



rios y ciudadanos corruptos. Igualmente se tomarían medidas para hacer funcionar eficientemente los servicios públicos y mejorar el ingreso de la población. La "colaboración civil" sería requerida y necesaria para que se ponga la maquinaria pública en funcionamiento en función del beneficio de la comunidad. La "transitoriedad" del gobierno militar la definiría la velocidad con la que se obtengan los resultados.

No se conoce la existencia de un "programa" detallado que signifique la conversión de estas buenas intenciones y los principios políticos sustentados por los "jóvenes militares", en decisiones de gobierno realizables, eficaces y coherentes.

Si a esto se une la ya referida exagerada confianza en el instrumento militar —tanto las armas como la organización, disciplina, pedagogía, conductas, forma de mando...— para impulsar el cambio social y un desconocimiento práctico —y posiblemente también teórico— de lo que significa hacer triunfar un proyecto político en una sociedad abierta y pluralista, es decir, democrática, se entiende porqué

### 3. CONSECUENCIAS

calificamos la MNBR-200 de idealismo político ingenuo.

La ausencia de lazos reales y orgánicos con una sociedad civil en sí misma poco consistente como la venezolana, y la minimización del esfuerzo, personas capacitadas, experiencia...etc., necesarios para hacer funcionar un Estado de las dimensiones y complejidad del existente actualmente en el país, de acuerdo a los ideales y motivaciones éticos sustentados hace muy improbable el éxito de un gobierno surgido de un golpe militar con las características del intentado el 4 de febrero. Es de suponer que así como no existían lazos internos, tampoco estaba prevista la vinculación internacional de un régimen de facto.

Independientemente, pues, de las bolivarianas intenciones de sus líderes, las condiciones internas de Venezuela y las internacionales hubieran empujado al régimen a un autoritarismo represivo creciente, al no poder ofrecer a corto plazo mejoras efectivas en las condiciones de vida de la población o, incluso, verse imposibilitados de frenar su deterioro acelerado y comenzar a manifestarse el descontento social.

#### LOS MILITARES Y LA DEMOCRACIA

El papel que deben jugar las Fuerzas Armadas en una sociedad democrática es una de las dimensiones de la vida política venezolana que urge reflexionar a partir del 4 de febrero. Las Fuerzas Armadas no pueden seguir siendo una "amenaza" permanente a las instituciones civiles, ni un estamento "aliado" para una dominación de élites privilegiadas con fachada "democrática".

Los miembros de las Fuerzas Armadas, simpatizantes o no del Movimiento Bolivariano, han demostrado interés y sensibilidad por contribuir a la construcción de una sociedad democrática. Dentro de las FAN existe, pues, una enorme potencialidad humana e institucional para avanzar hacia una mayor democracia. Encontrar sus cauces es una tarea que compete no sólo a ellos.

En el manejo de 4 de febrero los militares han demostrado cuánto han avanzado en su capacidad de resolver las crisis por la vía del diálogo y la negociación. Este indicador nos alienta a esperar que su evolución como institución y la conciencia de sus miembros vaya hacia una mayor democratización.

## La interpretación bolivariana

3.2

José Virtuoso

El intento golpista del pasado 4 de febrero se autoproclamó como parte de un movimiento militar Bolivariano. Según se ha escurrido entre la opinión pública, el discurso de este movimiento reza más o menos así: la patria agoniza entre el despotismo y la corrupción. La magna tarea a la que somos convocados los venezolanos es a restituírle a ella la ética pública perdida, la majestuosidad ultrajada de las leyes, el imperio destruido de la constitución y la honestidad perdida de los gobernantes. El ejemplo del libertador, quien entregó su vida y arriesgó todo, por salvar a Venezuela es visto por los actores del 4 de febrero como el ejemplo a seguir en estos difíciles momentos. Este bolivarianismo cuenta con muchas simpatías. El país se siente identificado con estos ideales y los reclama también como suyos. Bolívar se ha levantado nuevamente de su tumba para indicarnos el camino político a seguir en estas circunstancias históricas.

Intento analizar en estas reflexiones el resurgimiento del bolivarianismo como ideología explicativa de la actual crisis del país y como orientación práctica de la acción política. Para eso intentaré construir una hipótesis que permita visualizar cómo pudo haber actuado el pensamiento y la figura de Bolívar en el plan del pasado 4 de febrero. En esa hipótesis también intentaré explicar los puentes de identificación que se han tejido entre el bolivarianismo militar y la población expectante. En un segundo momento quisiera responder a estas interrogantes: ¿Tiene algo que decir Bolívar al momento presente? ¿Es su pensamiento un horizonte práctico e imaginativo para reconstruir a este país en ruinas?

#### LO QUE PROPUSO BOLIVAR

La idea de cambio social en Bolívar está marcada por la idea ilustrada de la regeneración. Según esta idea los

hombres cambian y pueden convertirse y transformarse en su totalidad. Eso posible gracias a saltos cualitativos de la historia a través de grandes revoluciones que convulsionan y cuestionan el orden social establecido y hechan las bases para una vida distinta en sociedad. El hombre nuevo que surge de estos procesos adquiere una nueva fisonomía moral, se transforman sus costumbres, se adquieren nuevos hábitos y se construye una nueva disciplina. En el caso concreto de Bolívar, una nueva sociedad significaba derrumbar nuestro pasado oscurantista, supersticioso, gótico y español para crear el republicanismo cívico.

Republicanismismo cívico tendría varias acepciones según los lugares y tiempos en que se analice esta expresión. Ciertamente no era el ideal de Bolívar la República de 1810. Esta le parecía demasiado ingenua, coloreada de filantropía, poco eficaz para conseguir sus objetivos. Era un modelo que pretendía un republicanismo fundado en poderes formales pero no reales, que creía en la contundencia de sus proclamas y en el poder de la persuasión interior. Piensa Bolívar más bien en una República políticamente eficaz. Para lograr eso propone un Estado centralizado, institucionalizado y aislado de las pasiones políticas del momento coyuntural. El poder político de ese Estado debe ser guiado por un ejecutivo fuerte. En la República Bolivariana debe predominar la voluntad general sobre la voluntad particular. Las expresiones de esa voluntad general son la constitucionalidad y las leyes, cuyos principios deben ser "venerados" como una religión civil.

Pero piensa Bolívar que la posibilidad de construir una sociedad con estas características depende de la virtud republicana. Entender este concepto en Bolívar supone revisar el complejo de doctrinas que conforman su pensamiento: Rousseau, Montes-